

# CARTA AMOROSA.

que escribe un soldado á su querida Consorte, manifestándola el sentimiento que le asiste por hallarse ausente de su patria, y en particular de ella, advirtiéndola los deseos que tiene por venir á verla.

*TROBO PRIMERO.*

Ya que de tí estoy ausente,
te quisiera preguntar
con amor enardecido
si otro has puesto en mi lugar.
Mi corazon mucho siente
aquesta separacion,
y asi entre pena te advierto
que me mires con dolor
ya que de ti estoy ausente.
Es mi amor tan singular
como le tengo probado,
no ceso de suspirar,
ya que no estoy á tu lado
te quisiera preguntar.
Me mostraré agradecido
si conozco tu lealtad,
claramente ya te digo
de que siempre te he de amar
con amor enardecido.
Con grande parcialidad
te ofrezco mi corazon
si me llegas á olvidar
me quejaré con razon
si otro has puesto en mi lugar.

*SEGUNDO.*

Ausente de tí me veo
sin poderlo remediar,
por estar en las provincias
contigo no puedo hablar.
En mí no cabe el recreo,
es grande mi sentimiento,
aunque esté en algun empleo

de continuo estoy diciendo
ausente de tí me veo.
Aunque con penalidad
mi pecho está permanente,
y debes considerar
que estamos los dos ausentes
sin poderlo remediar.
No conozco la delicia,
reina en mí la mala suerte,
las mas terribles desdichas
es que no puedo ir á verte
por estar en las provincias.
Con toda formalidad
mi pecho mucho penetra,
y te afirmo la verdad
que como no sea por letra
contigo no puedo hablar.

*TERCERO.*

Ten cuidado y atencion
en la carta que te escribo
con ansias del corazon,
porque te adoro y te estimo.
Con muy acerbo dolor
te escribo, prenda adorada,
escúchame con amor,
y en mis letras mal formadas
ten cuidado y atención.
Y seré tu fiel amigo
si llego á gozar victoria,
si llego á saber por fijo
que tu fijas la memoria
en la carta que te escribo.
Metido en grande afliccion
estoy como fiel amante
en eterna confusion,
porque no puedo ir á hablarte
con ansias del corazon.
Metido en un parasismo
siempre estoy considerando,
y hablando conmigo mismo,
solamente en tí pensando
porque te adaro y te estimo.

*CUARTO.*

Oh, qué carta tan dichosa
que á tus manos llegará!
si yo pudiera ir con ella
fuera menos mi pesar.
Tus acciones amorosas
me han llegado á combatir;
Adios, mi querida esposa!
que alegre quiero decir
oh, qué carta tan dichosa!
En tu pecho formarás
el mas agradable archivo,
y en él le colocarás
este papel que te escribo
que á tus manos llegará.
De las nubes las centellas
á tierra suelen caer,
te digo, casta doncella,
que seria mi placer
si yo pudiera ir con ella.
En un continuo penar
me hallo continuamente,
jamás puedo descansar,
si yo pudiera ir á verte
fuera menos mi pesar.

*QUINTO.*

Como no pierda la vida
á la fuerza de una bala,
aunque pase mil trabajos
te cumpliré mi palabra.
Aunque tenga mil heridas,
aunque sufra malos ratos,
te juro, prenda querida,
que no dejaré tu trato
como no pierda la vida.
Cuando te conocí, Paula,
te dí palabra de amarte,
y no faltaré á observarla
si el pecho no me lo parte
á la fuerza de una bala.
Por estos montes y tajos
anda corriendo mi suerte,
y con grande desparpajo
no dejaré de quererte
aunque pase mil trabajos.
Te digo la verdad clara
con toda beneficencia,
que si la guerra se acaba
cuando tome mi licencia
te cumpliré mi palabra.